

XVII CAMPAÑA, ¿NOS AYUDAS A REGALAR UNA SONRISA?



Campaña de recogida de juguetes. Desde la **“Comunidad de Jóvenes Virgen de Atocha”** recordamos que los Reyes Magos nos piden ayuda para recoger juguetes y ayudarles en su trabajo.

Efectuaremos esta campaña desde el 22 de diciembre (sábado) al 4 de enero (viernes), exceptuando los días 24,25 y 31 de diciembre y 1 de enero, que no habrá recogida.

Estaremos recogiendo juguetes en los locales de la parroquia (**Avd. Ciudad de Barcelona, 1**) de 17.00 a 20.00 horas todos los días y los domingos que también estaremos por la mañana de 11.30 a 14.00 horas.

Los Reyes sólo recogen **juguetes nuevos**, como los que van a recibir nuestros niños.

Agradecemos que los juguetes lleguen sin envolver, pero con papel de regalo adjunto y pilas si lo requiriese. También recordamos que si los juguetes no tienen caja, sería bueno traer una caja que supliese la original. Nuestros queridos **Reyes Magos** vendrán a recoger los regalos que repartirán la noche del 5 de enero. Gracias por vuestra colaboración.

MÚSICA DE NAVIDAD” EN LA BASÍLICA



Jueves 20 de diciembre, a las 20.30 horas el concierto de Navidad que todos los años nos ofrece la **“Coral de la Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha”**.

Viernes 28 de diciembre, a las 20.30 horas, patrocinado por el Ayuntamiento de Madrid, el **“Música para el Alma”, por el Coro Gospel Freedom**, cuatro voces y un piano componen este grupo mixto de soul y góspel.



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

III DOMINGO DE ADVIENTO

16 de diciembre de 2018

El pueblo estaba en expectación y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos:

–Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

El tiempo de adviento tiene un sentido penitencial. Responde a la invitación que hace Juan el Bautista a enderezar lo torcido que existe en nuestro interior, a allanar el camino para llenarnos de Cristo en la Navidad. Por eso en el adviento se celebran liturgias penitenciales y se insiste en reconciliarse con Dios, acudiendo al sacramento de la reconciliación.

Junto a sentido penitencial, aceptamos la invitación que nos hace san Pablo, segunda lectura y también la profecía de Sofonías, primera lectura, a estar alegres, a regocijarnos. La razón, como dice el apóstol, es que el Señor está cerca. Más aún, hemos de alegrarnos, porque, como dice Sofonías, “el Señor ha cancelado nuestra condena”. La alegría brota, pues, del perdón, y éste del arrepentimiento nuestro y de la misericordia de Dios. Sentido penitencial y alegría no están enfrentados, ésta es producto de aquél.

En la profecía de la primera lectura leemos que Dios es feliz con nosotros: “El se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta”. La alegría, pues, a la que nos invita la liturgia de este domingo, es una alegría compartida con el mismo Dios. Si nosotros le esperamos con alegría, el goza estando con nosotros.

Porque sabemos que disfruta de estar con su pueblo, hemos de hacer lo que más le agrada. Nos preguntamos como los judíos a Juan Bautista, “¿entonces, qué hacemos?”. La respuesta que leemos en el evangelio insiste en compartir lo que tenemos con los necesitados, y a no actuar contra el prójimo.

En la segunda lectura escuchamos un serio consejo de san Pablo: “que vuestra medida la conozca todo el mundo”. Lo dice inmediatamente antes de la afirmación: “El Señor está cerca” e inmediatamente después de haber instado a la alegría. La medida es una gran virtud, es la dimensión propia de quien pone cada cosa en su sitio, del que no invierte papeles y, por ejemplo, quiere suplir la falta de preparación espiritual para la Navidad, con la exageración en los aspectos materiales. Lo desorbitado no ayuda a celebrar la fiesta. Bien está que haya una celebración que se salga de lo ordinario, pues toda celebración supone romper con lo rutinario; pero sin los excesos que acaban siendo los protagonistas de la fiesta, y no derivaciones de la celebrar la presencia de Dios entre nosotros. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

1ª lectura, Sofonías, 3-14-18ª; 2ª, Filipenses, 4,4-7; evangelio, Lc 3,10-18

MES DOMINICANO POR LA PAZ

La **Familia Dominicana** invita a todos los fieles que participan de sus proyectos de misión, a dedicar el mes de diciembre a orar por la paz.



Cada año se recuerda alguna de las situaciones de guerra que existen en el mundo. Este año nos concentraremos en la **República Democrática del Congo (RDC)**. El Maestro de la Orden nos dice en su carta:

“La gente de este país ha pasado por décadas de guerras devastadoras con masacres y violaciones de los derechos humanos cometidas por fuerzas gubernamentales y numerosos grupos armados, con muchas potencias y empresas extranjeras están luchando para extraer los ricos recursos naturales del país.

En este contexto aparentemente desesperado, donde millones de personas se vuelven extremadamente vulnerables, nuestros hermanos y hermanas dominicos están tratando de llevar esperanza, fortaleciendo la capacidad de las personas para convertirse en agentes del desarrollo sostenible y de la paz. En este mes por la paz de 2018 esperamos que toda la Orden encuentre formas de alentarlos y apoyarlos en estos valiosos esfuerzos.

Como en 2017, el período contemplado para esta iniciativa será el Adviento, cuando todos esperamos la celebración del misterio de la encarnación del Príncipe de la Paz”.

Os invitamos a que os informéis en periódicos, internet, etc, acerca de la situación por la que pasa el Congo y que dediquéis un tiempo de vuestra oración para pedir por ese país sintiéndonos en comunión con los dominicos y dominicas que trabajan allí.

Os sugerimos algunas preguntas para la oración:

- ¿Cuántas veces me doy unos minutos de silencio?
- ¿Cuáles son los dos eventos recientes en mi vida que me dejaron en la inseguridad con una sensación de haber perdido la paz?
- ¿Dónde y cómo viví Dios en esos momentos?
- ¿Qué personas me ayudan a tener un sentimiento de paz?
- ¿Con quién debería hacer las paces?
- ¿Qué imagen de la República Democrática del Congo me conmueve?
- Cuando me imagino en tal situación, ¿cómo me siento?
- ¿Cuál es mi oración por la gente de República Democrática del Congo?
- ¿Cómo puedo ofrecer apoyo a la gente de la República Democrática del Congo?
- ¿Cómo puedo llevar luz y paz a quienes me rodean?